



## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 3 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.  
 PROVINCIAS.—Tres meses, 22 rs.—Seis meses, 54.  
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.  
 HABANA.—Un año, 15 pfs.; semestre, 8, y trimestre, 4'25.  
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

## PARTE OFICIAL.

## MINISTERIO DE LA GUERRA.

Por decreto de 28 de este mes se dispone lo siguiente:  
 Atendiendo á los servicios prestados contra los insurrectos de la isla de Cuba por el Brigadier don Zacarías González y Goyeneche, y muy especialmente al mérito que contraigo como Comandante general de operaciones en los distritos de Sancti-Spiritus, Puerto-Príncipe y Cinco Villas,  
 Vengo en concederle la gran Cruz del Mérito militar de las designadas para premiar servicios de guerra.

## MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Por decreto de 28 de este mes se dispone lo siguiente:  
 En cumplimiento de lo prevenido por la ley sancionada por las Cortes Constituyentes en 9 de Diciembre de 1869 disponiendo que se proceda á cubrir las vacantes de Diputados que resulten durante las actuales Cortes, aun cuando no se hallen en el caso previsto por el art. 19 de la ley de 9 de Noviembre de 1868 sobre ejercicio del sufragio universal, y teniendo presente lo que determinan los artículos 20, 21, 109 y 115 de la propia ley,  
 Como Regente del Reino,  
 Vengo en decretar lo siguiente:  
 Artículo 1.º Se convoca á los colegios electorales de las circunscripciones de Motril, en la provincia de Granada, y Liria, en la de Valencia, para que procedan á la elección parcial de un Diputado respectivamente en virtud de las vacantes declaradas por la Comisión permanente de las Cortes.  
 Art. 2.º Las elecciones darán principio el día 21 de Octubre próximo, y continuarán en los tres siguientes; el segundo escrutinio se verificará el 27 del mismo mes, y el tercero ó general el 4 de Noviembre.

Por tres decretos de 27 del corriente, se declara excedentes, por supresión del cargo que desempeñaban, á los inspectores de distrito del cuerpo de Telegrafos D. José María Seco y Royo y D. Pantaleón del Corral y de la Torre, y cesante por supresión de destino y con el haber que por clasificación le correspondía á D. Secundino Nosti, inspector de Correos, jefe de administración de tercera clase.

## MINISTERIO DE FOMENTO.

Precedido de un preámbulo, se publica en la Gaceta el siguiente decreto.  
 De conformidad con el parecer del Consejo de Ministros, á propuesta del de Fomento,  
 Vengo en decretar lo siguiente:  
 Artículo 1.º La enseñanza oficial de las clínicas de patología general de medicina y cirugía (primero y segundo curso), de obstetricia, patología especial de la mujer y del niño, y las demás que en lo sucesivo se establezcan, correspondientes á la facultad de medicina de la universidad de Madrid, se dará en las salas del Hospital general.  
 Art. 2.º El decano de la facultad de medicina, oyendo á los de esta y de cirugía del Hospital general, al director del mismo y á los catedráticos encargados de las clínicas, designará las salas que hayan de destinarse á la enseñanza oficial, principalmente las que se opondrán a las clínicas de la facultad de medicina; debiendo todas hallarse situadas en el mismo edificio del Hospital general y en la parte más próxima posible á la escuela de medicina.  
 Art. 3.º En lo relativo á la enseñanza clínica oficial en las salas destinadas al efecto, será jefe de ellas el decano de la Facultad de medicina.  
 Art. 4.º Habrá cinco profesores clínicos, de los cuales dos serán de clínica médica, dos de clínica quirúrgica, uno para cada uno de los dos cursos de estas, y uno para la de Obstetricia y Patología general de la mujer y del niño.  
 Art. 5.º Cada una de las salas destinadas á la

## LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

## MINISTERIO DE ULTRAMAR.

## Exposición.

SEÑOR: Las causas que determinaron el decreto de 21 del actual prorogando hasta el 31 de Diciembre el plazo señalado para presentar proposiciones respecto á la proyectada línea de vapores de Barcelona á Manila serían suficientes para aplazar también, de acuerdo con lo solicitado por el comercio de Cataluña, el término que fijó en su art. 2.º el decreto de 10 de este mes relativamente á los derechos que, en virtud de la última reforma de los Aranceles de Cuba, deben satisfacer en las Aduanas de aquella Isla las mercaderías catalanas; pero acordada ya la clausura del puerto de Barcelona como una de las medidas que se ha creído conveniente adoptar para contener el desarrollo de la epidemia que aflige á aquella población, y pudiendo considerarse sucias ó sospechosas las mercancías procedentes de los puertos inmediatos, queda fuera de toda duda la necesidad de acordar la prórroga solicitada.  
 Importa mucho, por otra parte, evitar á la industria y comercio de Cataluña las considerables pérdidas que de otra suerte sufriría por el estancamiento de sus productos precisamente en la época en que mayor salida habrían alcanzado si la aparición de la fiebre amarilla no hubiera hecho ilusorias las precauciones tomadas en favor de tan respetables intereses al dictarse el expresado decreto de 10 del actual; y por todas estas consideraciones, el ministro que suscribe tiene la honra de someter á la aprobación de V. A. el adjunto proyecto de decreto.  
 Madrid 27 de Setiembre de 1870.—El ministro de Ultramar, Segismundo Moret y Prendergast.

## Decreto.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Ultramar, y de acuerdo con el consejo de ministros,  
 Vengo en decretar lo siguiente:  
 Artículo 1.º Los artículos cuya exportación se prepare en la aduana de Barcelona con destino á la isla de Cuba hasta la fecha en que se declare limpio aquel puerto, y salgan del mismo dentro de los 15 días siguientes al de la declaración referida, adeudarán en las aduanas de su destino con arreglo al arancel anterior al aprobado por decreto de 10 de Setiembre actual.

Art. 2.º Por los ministerios de Hacienda y de Ultramar se adoptarán las disposiciones oportunas á fin de que la administración de la aduana de Barcelona admita dentro de las condiciones antes fijadas, las facturas que se presenten con los requisitos exigidos en el art. 118 de las ordenanzas generales de la renta de aduanas de la Península, salvo el señalado con el núm. 1.º, que deberá cumplirse al verificarse la exportación de las mercancías registradas.  
 Art. 3.º Asimismo dictarán los señores que la administración de la aduana de Barcelona procure evitar, al verificar los correspondientes despachos y reconocimientos, todo medio de eludir las prescripciones del presente decreto.  
 Dado en Madrid á veintiseis de Setiembre de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Ultramar, Segismundo Moret y Prendergast.

Por orden de 12 de Setiembre, dirigida al gobernador superior civil de Filipinas se derogán las exenciones arancelarias concedidas por real orden de 9 de Agosto de 1863, y las que otorgó el decreto de 10 de Diciembre de 1867 á todos los artículos comprendidos en la relación núm. 1 que al mismo acompañaba.

Esta orden empezará á regir dentro del plazo de ocho meses, á contar desde la fecha de su publicación en la Gaceta de Madrid.

Por decreto de 27 de este mes se dispone lo siguiente:

Resultando una vacante de diputado á Cortes por la segunda circunscripción electoral de la isla de Puerto-Rico,

Vengo en decretar lo que sigue:  
 Artículo 1.º Se convoca á los colegios electorales de la segunda circunscripción de la isla de Puerto-

Rico para que procedan á la elección parcial del diputado á Cortes Constituyentes que debe representarla.

Art. 2.º La elección tendrá lugar en el plazo más breve posible, y se verificará en la forma dispuesta para las generales, con arreglo al decreto de 14 de Diciembre de 1868 y el reglamento para su ejecución, dictado en 27 de Enero del año próximo pasado por el gobernador superior civil de la expresada provincia.

## MINISTERIO DE HACIENDA.

Por orden de 20 de este mes se dispone que hasta 1.º de Noviembre próximo continúe en suspenso la ejecución de su orden de 24 de Junio de este año, referente á las reglas que en lo sucesivo han de observarse en las salinas de Torrevieja, San Pedro del Pinatar é Ibiza y Formentera, para la venta y extracción de sales al extranjero y posesiones de Ultramar; pero continuando el pago del transporte desde la era-cargadero hasta el buque por cuenta del cargador, según lo dispuesto en la anterior orden de suspensión de 23 de Julio próximo pasado.

## LA GUERRA.

Hé aquí las importantes noticias que acerca de este gran asunto nos comunican los últimos despachos telegráficos recibidos.

TOURS 27 (cuatro y 55 tarde). El Diario oficial de París del 25, llegado hoy á Tours, contiene el relato de Julio Favre, sobre la entrevista que tuvo en Ferrières, en el cuartel general prusiano, con el conde de Bismarck.

Repito la declaración de que los individuos del gobierno actual continúan sien lo favorables á la paz y á la libertad, combatiendo una guerra emprendida con un interés exclusivamente dinástico.

Si después de la guerra, Prusia hubiese querido tratar bajo las bases de una indemnización, pero sin cesión de territorio ni anexión, hubiera sido acogida la paz como bienhechora y prenda de reconciliación entre dos naciones á las cuales separaba únicamente una política odiosa.

El relato hace constar la simpática acogida que ha obtenido Francia en los gabinetes europeos, que eran hostiles é indiferentes al imperio.

Varios gobiernos han reconocido la República. El 10 de Setiembre Favre preguntó á Bismarck si quería entrar en negociaciones.

Bismarck contestó hablando de la irregularidad de nuestro gobierno, pero preguntando al mismo tiempo qué garantías dábamos sobre la ejecución del tratado de paz que se llevara á cabo.

Entonces, según el consejo del emperador de Alemania, la relación contiene la conversación de Favre con Bismarck, en la cual el primero hizo constar el amor de Francia á la paz, y su resolución inquebrantable de no aceptar ninguna condición que tendiese á una paz de corto plazo y amenazadora al mismo tiempo.

Bismarck contestó que si creyera posible la paz la firmaría inmediatamente, y añadió que el gobierno actual de Francia será depuesto por el pueblo, lo que París no cae en poder de los prusianos dentro de algunos días.

Dijo que Francia no olvidará á Sedan, como á Waterloo y á Sadowa, y sus deseos de atacar la Alemania la llevarán á una nueva guerra si no quedara inutilizada para ella.

Favre contestó á estas observaciones pidiendo condiciones formales.

Bismarck declaró que la seguridad de Alemania exigía la anexión de la Alsacia, el Mosela con Metz, el castillo de Salins y Soissons.

Favre objetó hablando de la actitud que probablemente tomaría Europa en vista de las pretensiones de Prusia, y de la necesidad de dar tiempo para que se reuniera la Asamblea constituyente.

Bismarck contestó negándose á un armisticio. En la noche del 19 hubo una nueva entrevista.

Bismarck se mostraba menos contrario á la idea de un armisticio de 15 días que pedía Favre.

En la mañana del 20, Bismarck presentó las condiciones relativas á la ocupación de Strasburgo, Toul

y Phalsburgo; y como Favre hubiese dicho que la Asamblea se reuniría en París, Bismarck expuso que en este caso el ejército alemán necesitaba ocupar un fuerte que dominase á dicha ciudad; por ejemplo, el de Mont Valerien.

Entonces Favre objetó lo siguiente:  
 «Es más sencillo pedir á París.»

Bismarck contestó: «Busquemos otra combinación.»

Yo le hablé entonces, dice Favre, de la reunión de la Asamblea en Tours, no tomándose ninguna garantía respecto á París.

Bismarck ofreció hablar sobre el asunto al rey: é insistiendo sobre la cuestión de Strasburgo, pidió que la guarnición se rindiese entregándose prisionera de guerra.

Fue lo manifesté mi indignación.  
 Fué á consultar con el rey, el cual aceptaba la combinación, pero insistiendo en que la guarnición de Strasburgo se declarase prisionera de guerra.

Me vi obligado por fin á levantarme y despedirme, manifestando mi convicción de que combatiéramos mientras viviésemos en París elementos de resistencia.

Favre explica después la importancia de la entrevista. Buscaba la paz y ha encontrado en el enemigo la voluntad inflexible de continuar una guerra de conquista. Quería tener la posibilidad de consultar á la Francia, y le contestaron que era preciso rechazar una humillación. Estoy convencido de que Francia, indignada, participará de nuestra resolución.

Refiere después que dirigió un despacho á Bismarck, diciéndole que el gobierno de la defensa nacional no podía firmar las condiciones á que estaba subordinado el armisticio.  
 «Hemos hecho, dice, lo posible en favor de la paz entre dos naciones. Tengo fe en la justicia y en Dios, que decidirá nuestros destinos.»

Afirma enseguida que aun cuando su misión pareciera inútil, ha conseguido desenmascarar á Prusia, que había declarado hacia la guerra á Napoleón y á sus soldados, y que respetaba á la nación.

«Ya sabemos hoy, añade, qué es lo que quiero. Que el país lo sepa y se levante para resistir á todo trance.»

Los departamentos se organizan y vendrán en auxilio de París.

Tolvavía no se ha dicho la última palabra en esta lucha, en la cual la fuerza atropella el derecho.

Todo depende de nuestra constancia, que tiene á ministerio del 24 por la noche.

Según ellas el día se pasó en completa calma. La artillería del fuerte Mont-Valerien y de la batería Saint-Ofen disparó á larga distancia sobre un convoy enemigo, que pasaba por delante de Montesson y de las canteras de Orgemont.

Las cañoneras procedentes de Suresnes, que recorren el Sena, han sido atacadas al pasar por el parque de Saint-Cloud.

La metralla apagó el fuego enemigo ocasionándole notables pérdidas.

Por nuestra parte hemos tenido dos marineros heridos de bastante gravedad.

El fuerte de Issi estuvo haciendo un vivo fuego en dirección á Sevres, donde, al parecer, el enemigo trataba de establecer una batería.

El puente establecido por el enemigo en Triel-Hechi se ha roto bajo el peso de los cañones prusianos, de los cuales tres han caído al Sena.

En resumen: la situación es buena.

EVREUX, 27.—Noticias particulares de París del 25 dicen que en los combates de estos últimos días los prusianos han experimentado pérdidas que se hacen subir á 10.000 hombres, 10 cañones y 2 ametralladoras.

Cartas encontradas en poder de los prusianos hacen constar su gran desaliento. Dicen que han sido engañados, pues les habían hecho creer que no en-

tin para verte. Siéntate; Hexe-Baizel, da la silla á Hulin.

Marcos tomó asiento en el fogón, las espaldas vueltas al fuego, y el semblante á la abierta puerta por donde soplaban todos los vientos de Alsacia y de Suiza.

Por esta abertura se descubría un espectáculo magnífico: se hubiera dicho que era un cuadro teniendo por marco la roca, un cuadro inmenso, que comprendía todo el valle del Rhin y más allá montañas que se desvanecían con la bruma. Hacía frío, y causaba satisfacción ver el fuego del hogar con sus rojizas tintas, después de haber contemplado aquel horizonte azulado.

—Marcos, dijo Hulin después de un instante de silencio, ¿puedo hablarte en presencia de tu mujer?

—Ella y yo no tenemos más que una persona.

—Bien, Marcos, vengo á comprarte pólvora y balas.

—Para cazar liebres ¿no es cierto? preguntó el contrabandista guiñando los ojos.

—No, para batirnos contra los alemanes y los rusos.

Ambos interlocutores guardaron algunos momentos de silencio.

—¿Necesitarás mucho pólvora y muchas balas? preguntó Marcos.

—Cuanta puedas proporcionarme.

—Puedo entregarte hoy por valor de tres mil francos.

—La tomo.

—Y otro tanto dentro de ocho días,—añadió el contrabandista, siempre tranquilo y con atentas miradas.

—La tomo también.

—¡La tomas!—exclamó Hexe-Baizel,—¡la tomas! ¡yo lo creo! pero ¿quién la pagará?

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

## LA INVASION.

Novela escrita en francés

POR ERCKMANN-CHATRIAN.

Traducida para LA INTEGRIDAD NACIONAL.

(Continuación.)

Juan Claudio y Marcos Dives se conocían desde la infancia; iban juntos entonces en busca de niños de halcones y de buitres; después continuaron viéndose una vez á la semana por lo menos en la serraduría del Valtin. Hulin contaba ahora con el contrabandista, pero dudaba un poco de Hexe-Baizel, que era una persona muy prudente y que tal vez no vería con buenos ojos que se tratara de hacer la guerra.

—En fin, se decía sin suspender su marcha, ya veremos.

Había encendido su pipa, y de vez en cuando se volvía para contemplar el vasto paisaje que á cada momento se iba extendiendo más.

Nada puede imaginarse tan magnífico como aquellas montañas cubiertas de bosque, elevándose las unas sobre las otras destacadas por el pálido firmamento; como aquellos matorrales que se extendían hasta perderse de vista, cubiertos por la blanca nieve; y como aquellos sombríos desfiladeros, encajonados entre los bosques, el torrente corriendo en su fondo, precipitándose sobre un lecho de verdosos guijarros bruñidos como si fueran de bronce.

Además, el silencio, el gran silencio del invierno; y aquella nieve poco consistente aún, que caía desde las cimas de los altos abetos sobre las ramas inferiores que se inclinaban bajo su peso; y las aves de

presa trazando círculos en el aire sobre los bosques, arrojando su grito de guerra: todo esto es asombroso de ver.

Una hora después de su salida de la aldea de los Charnes, llegaba Hulin, después de trepar hasta la cumbre del monte, á la base de la roca de los Arbousiers. Al rededor de esta masa de granito se extendía una especie de azotea de tres ó cuatro pies de anchura. Este estrecho paso, rodeado de las copas más elevadas de los abetos que se lanzan desde el principio, tiene algo de siniestro aunque es muy seguro: á no ser por el vértigo, no se corre el menor riesgo al recorrerlo. Sobre él se adelanta en forma de media bóveda, la roca cubierta de ruinas.

Juan Claudio, que ya estaba próximo á la vivienda del contrabandista, se detuvo algunos momentos para guardar su pipa en el bolsillo, y se adelantó por aquella senda, que describía un semicírculo y se terminaba del otro lado en una brecha. Al llegar á este punto descubrió las dos ventanas de la cueva y la puerta que estaba entreabierta. En el umbral había un montón de estiércol.

En aquel instante apareció Hexe-Baizel, que arrojó el estiércol al abismo barriéndolo con una escoba. Aquella mujer era de pequeña estatura y muy delgada; el despeinado cabello era rojo, las mejillas hundidas, la nariz puntiaguda, los ojos pequeños y brillantes, los labios delgados y descubriendo una dentadura muy blanca, y la tez muy encarnada. En cuanto á su traje se componía de una saya de lana muy corta y muy sucia, y de una camisa de tosea tela bastante limpia; sus brazos morenos y musculosos, cubiertos de bello amarillento, estaban desnudos hasta el codo á pesar de que á semejante elevación el frío del invierno era excesivo; por último, su calzado consistía en unas zapatillas destrozadas.

—¡Hé! buenos días, Hexe-Baizel, gritó Juan Claudio en tono burlón y de buen humor; veo que continuas tan gruesa y tan contenta como siempre.

—¿Cuánto me alegro?

—¡Idos! Eso se dice muy pronto; solamente que yo

Hexe-Baizel se volvió como una comadreja sorprendida en el acecho; su roja cabellera pareció estremecerse y sus ojos lanzaron rayos. Sin embargo, se calmó en seguida, y exclamó en voz entrecortada como si hablara consigo.

—¡Hulin!... ¡el almadrabero!... ¿Qué nos querrá?

—Vengo para ver á mi amigo Marcos, hermosa Hexe-Baizel, contestó Juan Claudio; tenemos que hablar de negocios.

—¿Qué negocios son esos?

—¡Ah! á nadie importan más que á nosotros. Dejémosle pasar para que le hable.

—Marcos está durmiendo.

—Pues se le despierta: Tengo mucha prisa.

Dicho esto, Hulin penetró por la puerta y se encontró en una cueva cuya bóveda en vez de ser redonda afectaba curvas irregulares cubiertas de hendiduras. Cerca del suelo á dos pies de altura, la roca formaba una especie de hogar natural en donde ardían algunos carbones y rimas de cenizas. Todos los utensilios de cocina de Hexe-Baizel consistían en una marmita de hierro, un puchero de barro, dos platos desportillados y tres ó cuatro tenedores de hierro; su mobiliario se componía de un taburete de madera, un hacha para partir leña, una caja con sal colgada de la roca, y la escoba. A la izquierda de esta cocina se abría otra caverna, de entrada irregular, más ancha por arriba que por abajo, que se cerraba con dos tablas unidas por un travesaño.

—¿Dónde está Marcos? preguntó sentándose junto al fuego.

—¿Ya os he dicho que está durmiendo? Ayer vino muy tarde, y es preciso que mi marido duerma, ¿comprendéis?

—Comprendo perfectamente, amabilísima Hexe-Baizel; pero no puedo esperar hasta que se despierte.

—Pues idos.

—¡Idos! Eso se dice muy pronto; solamente que yo

no quiero irme. No he caminado una legua para volverme con las manos en los bolsillos.

—¿Eres tú, Hulin? interrumpió una voz bronca que salía de la vecina cueva.

—Sí, Marcos.

—Buena, allá voy.

Se oyó el ruido de paja removida y quitaron la puerta de tablas de la entrada de la segunda cueva, por donde apareció un hombre de anchas espaldas, seco, huesudo, encorvado, el cuello y las orejas de color de ladrillo y el cabello castaño enmarañado; era Marcos Dives, que una vez delante de Hulin bostezó y estiró sus brazos lanzando un suspiro entrecortado.

A primera vista parecía muy pacífica la fisonomía de Marcos Dives: su frente baja, sus cabellos cortos y rizados que se adelantaban en punta hasta sus cejas, su nariz recta y larga, su barba prolongada y sobre todo, la tranquila expresión de sus pardos ojos, le hubieran hecho clasificar en la familia de los ruminantes más bien que en la de las fieras; pero el juicio hubiera sido falso fundándose en las apariencias. Corrían ciertos rumores de que Marcos Dives, cuando se veía atacado por los carabineros, no tenía escrúpulo en usar el hacha y la carabina para acabar más pronto; á él se atribuyeron muchos de los graves accidentes que habían sobrevenido á los agentes del fisco; pero no existían pruebas para acusarle. El contrabandista, gracias á sus profundos conocimientos de todos los desfiladeros de la montaña y de todos los caminos de travesía desde Dagsburgo hasta Sarrbruck, y desde Raon-L'Étape hasta Basilea en Suiza, siempre se encontraba á quince leguas del paraje en donde había tenido lugar el accidente. Su aspecto era bonachón; todos los que hacían circular sobre él malos juicios, acababan siempre mal, lo que prueba la justicia de Dios en este mundo.

—A fé mía, Hulin, exclamó Marcos cuando salió de su agujero, ayer noche pensé en tí, y á no haber tú venido aquí, hubiera ido á la serraduría del Val-

—¿Aquí? ¿en la serraduría del Val-

—¿Aquí? ¿en la serraduría del Val-

—¿Aquí? ¿en la serraduría del Val-

—¿Aquí? ¿en la serraduría del Val-

—¿Aquí? ¿en la serraduría del Val-

—¿Aquí? ¿en la serraduría del Val-

—¿Aquí? ¿en la serraduría del Val-

—¿Aquí? ¿en la serraduría del Val-



contrarian ninguna resistencia en París y que les abrieran las puertas.

La actitud de los pueblos es excelente en todas partes, y es general el propósito de resistir á todo trance.

LONDRES 28 (2 y 50 madrugada).

Un cuerpo prusiano se halla delante de Orleans. Las tropas de esta ciudad se han replegado sobre Tours.

El martes llegó á San Petersburgo el Sr. Thiers. El duque de Aumale acepta la candidatura de diputado á las Constituyentes, por el departamento de Charente.

Una diputación, representando á los obreros, se ha presentado á Gladstone, pidiéndole que mediara en la guerra y que fijara un plazo para el reconocimiento de la república francesa.

Gladstone se negó á la primera pretensión, y en cuanto á la segunda, dijo que Inglaterra reconociera la república cuando el pueblo la hubiese sancionado con su voto.

LONDRES, 23 (3 madrugada).

Los prusianos han ocupado á Orleans.

El Gobierno de Tours se dispone á retirarse más al Sur.

Ha dispuesto un levantamiento en masa. Un despacho oficial prusiano pretende que hay numerosas deserciones en la guardia móvil de París y que 200 de dichos guardias han sido fusilados por desobediencia.

BRUSELAS, 27 (una y 40 tarde).—El ministro de España al de Estado:

Se acaba de recibir el siguiente telegrama:

LONDRES 27.—El ministro del Interior, en un discurso pronunciado en Glasgow, dice que llegará un día en que Inglaterra deba ofrecer su apoyo para terminar la guerra, y entonces la paz será duradera.

Las heridas de Francia deben cerrarse lo antes posible.

Inglaterra, que confía en la sensatez alemana, espera que las condiciones de paz serán bastante moderadas para no sembrar el germen de una guerra futura.

El Times dice que el Gobierno inglés no ofrecerá su mediación antes de saber que Francia y Prusia están dispuestas y de acuerdo sobre ciertos principios.

A los antecedentes telegramas añadiremos los siguientes que publica la Gaceta de hoy:

BERLIN 28 de Setiembre, á las once y cinco minutos de la mañana; Madrid id., á las cuatro y cuarenta y nueve minutos de la tarde.—Via Cabo.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

Anuncia un telegrama de Francfort que capituló ayer Strasburgo.

NOTA. La confirmación de esta noticia se ha recibido por telegrama del ministro de España en Bruselas y por otro oficial llegado á la Legación en Madrid de la Confederación del Norte.

BERLIN 28, á las dos y cinco minutos de la tarde; Madrid id., á las nueve y cincuenta y siete minutos de la noche.—El ministro de Negocios extranjeros á la embajada de la Confederación de la Alemania del Norte en Madrid:

«Oficial.—MUNDOESHELM 28 de Setiembre.—La capitulación de Strasburgo se ha concluido á las dos de la mañana por el teniente coronel Leszynski: 451 oficiales y 17.000 hombres, inclusa la guardia nacional, entregaron las armas. Las posiciones se vieron 20 de Setiembre, á las dos y veinte minutos de la tarde; Madrid id., á las once y veintinueve minutos de la noche.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Un telegrama de Berlín, fecha de ayer, dice: «Bazaine y Ulrich se han declarado en favor del Emperador Napoleón y de la Regencia. Palikao sale de Wilhelmshöhe para el cuartel general prusiano.

Napoleón publicará un manifiesto declarando traidores á la Corona ó Nación á los miembros del Gobierno actual, y exhortará á que se haga la paz aceptando las condiciones publicadas por Bismarck en sus dos últimas notas, rindiéndose las tropas de Metz y de Strasburgo después que París esté ocupado por los prusianos. La opinión de estos círculos políticos considera imposible la restauración del Imperio napoleónico.

Un despacho telegráfico oficial que recibe en este momento el ministro de Prusia, comunica que Strasburgo se halla ocupado por las tropas prusianas.»

Las noticias oficiales de París recibidas por los periódicos de Burdeos del 25, amplían algo las que ya eran conocidas respecto al combate del 19; pero no conteniendo pormenores verdaderamente nuevos é interesantes, no creemos necesario darlas á conocer á nuestros lectores. Diremos sólo, omitiendo otros detalles, que las baterías francesas dispararon más de 25.000 cañonazos. Una orden del día del general Trochu de fecha del 20, dice que la artillería francesa causó al enemigo pérdidas enormes; repugna energicamente la conducta del primero de zuavos, que por efecto de un gran pánico se replegó en desorden, sembrando la alarma y comprometiendo un hecho de armas cuyos resultados, á pesar de ellos han sido considerables; y ordena medidas energéticas y rigurosas contra esos soldados indisciplinados y desmoralizados. En el mismo sentido ha publicado una proclama Mr. Gambetta.

En Tours se recibieron también noticias de París por medio de Mr. Julio Durnof que salió en un globo elevado el 23 en París á las ocho de la mañana en la plaza de Saint-Pierre-Montmartre, elevándose hasta 3.000 metros de altura.

Los prusianos que lo divisaron, hicieron contra él muchos disparos. El viento soplabla del Este, y el globo seguía la corriente del río. A las once, cuando Mr. Durnof se creyó á bastante distancia de París, efectuó su descenso en un parque y fué recibido en el castillo de Craoouville, á muy corta distancia de Evreux, que pertenece al almirante La Ronciere le Noury, el mismo que manda los fuertes de París.

Acudió á recibir al viajero el prefecto del Eure, el cual iba acompañado de una comisión n.º 1, del director general de correos, y llevaba tres sacos de 125 kilogramos de peso con despachos, algunos de los cuales emanaban del ministro de la Guerra ó de otros miembros del gobierno. Luego que entregó los pliegos y descansó algunas horas en Evreux, tomó el ferrocarril de Tours, llevándose noticias del fracaso de la misión de Mr. Julio Favre, y haciéndoles saber que después de haberse apoderado los prusianos del reducido construido más arriba de Saint-Cloud, habían sido desalojados de esa posición por el cañón del Mont-Valerien, y que todas las casas del hermoso parque de Montreuil y de sus cercanías no eran más que un montón de ruinas. En París reinaba profundo silencio, sin oírse más ruido que el de los cañones de grueso calibre que truenan día y noche en los fuertes. Las tiendas se cierran á las diez, y desde esta hora los habitantes que no tienen permiso especial no pueden salir de sus casas.

Entretanto sigue la democracia roja enseñoreada de Lyon y de Marsella, ofreciendo espectáculos altamente vergonzosos é indignos de un pueblo culto. Una carta del 24 que publica La Iberia, da las siguientes noticias:

«Continúa la situación en el mismo estado ó empeorando si cabe. El batallón de socialistas ó demagogos, titulado *gardes civiques*, sigue apoderado del palacio de la prefectura, y dominándolo todo y cometiendo toda clase de arbitrariedades y desmanes. Ayer cometieron uno de los más graves, que llenó de estupor á toda la ciudad.

Por la noche, la mayoría de la guardia nacional, exasperada ya de tanta osadía, quería tocar generala, y reunidos atacar el cuartel general de los demagogos y acabar con ellos.

Esquivos y Marie hicieron cuantos esfuerzos pudieron, y se logró evitar el conflicto. Han forzado al prefecto nombrado por el Gobierno republicano de esta ciudad á dar su dimisión, y han hecho que Esquivos nombrase sin anuencia del Gobierno, á un dependiente de comercio prefecto del departamento.

En Lyon continúan señalando misteriosamente las puertas de los habitantes, subiendo á cada piso y trazando al lado de cada puerta cruces rojas, negras ó blancas, cuya significación no se conoce. Esto aumenta la inquietud, ya harto excitada en aquella ciudad.

Es tal la manía de hacer prisiones, que se hablaba en voz baja en estos últimos días de la prisión probable de todos los individuos de la administración de los hospicios y de muchos antiguos jueces del tribunal de comercio.

## MADRID 29 DE SETIEMBRE DE 1870.

Hay días tan señalados en los fastos de nuestra historia contemporánea, que por más que los espíritus imparciales y desapasionados quisieran desentenderse de ellos y prescindir de su significación, no por eso dejarán de ser otros tantos puntos de partida de la transformación social de nuestro pueblo, que á manera de etapas, mantienen vivos en la memoria los recuerdos de convulsiones que pasaron, y la inmensa trascendencia de la vida de la nación.

Por eso ciertos aniversarios ejercen un influjo extraño en los espíritus reflexivos, sobre todo cuando amargados por los desencuentros y el desaliento vuelven la vista atrás, y comparando el presente con el pasado, y los móviles de ciertos actos con sus estériles resultados, llegan á descubrir las causas determinantes de ciertas decepciones. Un aniversario debía ser un día como otro cualquiera, pues en el transcurso del tiempo se suceden los unos á los otros de una manera fatal, y en la que para nada media la voluntad del hombre; pero, sin embargo, hay fechas de una significación tan elocuente que casi arrastran el ánimo á pesar suyo á exámenes retrospectivos, en que los hombres y las cosas tienen que pasar en revista, y los juicios que de ellos se hagan llevan entonces la ventaja de ir revestidos de esa serena gravedad con que se ve el futuro.

Ayer hizo dos años que una dinastía secular sucumbía en los campos de Alcolea; una parte del país aplaudía el suceso y recibía con himnos de triunfo á los vencedores, y manifestaciones de frenético regocijo era lo único que se presenciaba en las principales ciudades de España. «Alcolea es la revancha de Villalar», se decía en todos los tonos, los pueblos reivindicaban su soberanía usurpada durante tres siglos de despotismo, y cesa para siempre el régimen de los abusos y de la corrupción.»

¡Cuántas ilusiones debieron hacerse entonces los que soñaban con una España grande, próspera y poderosa! ¡Cuántas esperanzas nacerían en el espíritu de los que, amando su patria, deploraban verla haciendo un papel secundario en Europa!

De entonces acá ha pasado mucho tiempo, el país ha estado entregado á sí mismo, y guiado exclusivamente por los que hacían depender su futura regeneración de la caída del trono, y de la libre intervención del pueblo en sus propios destinos.

.....El trono fué derribado y aún tirado por el suelo: no ha habido despota alguno que coarte ni ponga estorbos á la marcha desembarazada de la revolución; ni siquiera ingerencias extranjeras que vinieran á crearle dificultades, y sin embargo, España no es más feliz que antes.

Su importancia política decae, sus recursos amenguan, su prosperidad va en retroceso, sus fuerzas vivas se debilitan, el principio de autoridad va perdiendo su prestigio, y el descontento cunde y crece en todas partes.

Este cuadro lamentable, que pueden verlo en toda su desnudez los que sufren, y los que no están desvanecidos y casi ciegos por las auras del poder, hace tiempo que arranca gritos de angustia á unas clases, protestas amargas á otras, censuras severas á hombres públicos eminentes que entrevén el abismo á que vamos si no se cambia de rumbo, y por último, un clamor general en la masa total del país, que no se explica que se haya establecido por las Cortes la monarquía, se haya combatido la República y esté promulgada hace tiempo una Constitución, para que ni ésta se cumpla, ni haya República, ni monarquía, ni monarca, ni más forma de Gobierno que una interinidad desesperante, á la cual no se pone término, y un Gobierno irresponsable que no ha sabido hacer buen uso de su omnipotencia, ni ha aprovechado el apoyo incondicional de una mayoría complaciente mas que para permanecer en la inercia y la inmovilidad.

A estos clamores, á ese malestar del país que se significa de mil modos diversos, viene á servir de intérprete elocuente el importante manifiesto que ayer ha visto la luz pública, y que apareciendo en el segundo aniversario de la batalla de Alcolea, viene á poner en relieve el triste contraste, entre los propósitos de los hombres que iniciaron é hicieron triunfar la Revolución, y los raquíticos resultados que hoy está palpitando la nación.

En ese manifiesto, firmado por personas respetabilísimas de todas las fracciones que aman la monarquía liberal, se aconseja la formación en todas las provincias de centros políticos que coadyuven á la cesación de la interinidad, y con argumentos políticos irrefutables, se prueba la necesidad de la inmediata reunión de las Cortes, para que procedan á la elección de rey.

Los nombres de Ríos Rosas, Topete, Lorenzana y otros no menos dignos, al aparecer autorizando ese documento, y al echar el peso de su legítimo influjo en una de las cuestiones más capitales de nuestra política, deben llevar su evidencia á todo el mundo, que el país cansado de esperar, tiene ya representantes enérgicos y activos que se aprestan á luchar en nombre de sus intereses, con los obstinados y ciegos defensores de una situación y un estado de cosas, que amenguando nuestra importancia ante el extranjero, ha estado influyendo más que nada en la duración de la rebelión en Cuba, cuyos adeptos fiaban su triunfo en nuestras convulsiones intestinas, y en cambios eventuales que aquí dieran el poder á hombres simpáticos á su causa.

Profunda debe ser la convicción de los firmantes acerca de los peligros que nos amagan, y de la falta de voluntad á elegir rey que demuestran muchos individuos de las Cortes, cuando se deciden á salir de la actitud expectante y nada hostil en que antes se hallaban, y emprenden esta verdadera cruzada, que podremos llamar de salvación Nacional, por cuanto tiende á apoyarse en la opinión pública, para colocar pronto á España en una situación digna, potente y estable, que calme el descontento y las ansiedades de los pueblos y concluya con el pugilato de las ambiciones y de las rivalidades, cáncer que concluiría por devorarlo todo, si antes no se pone término á lo que las alienta.

Si la mayoría y el Gobierno no tienen candidato, como asegura hoy un diario ministerial, cílpense á sí propios, pues el país que les envió á hacer una Constitución y á elegir rey, no ha de estar eternamente esperando por ellos, ni ver imposible que se aplaza sin cesar lo que ya debía estar hecho.

Si no han tenido sagacidad suficiente, si no han sido bastante felices para hallar un candidato aceptable para todos, si se declaran, en fin, *impotentes* por ahora, para darle á España

ción y grandeza de alma de disolverse, anunciando á sus electores que nombren otros, que sean más aptos para el caso y más afortunados que ellos lo han sido; ó tengan el patriotismo de aliarse á los que hoy levantan bandera contra la interinidad, que al menos tienen soluciones concretas, y no se hallan en ese limbo político, de los que no saben ellos mismos á dónde van, ni qué es lo que quieren, mientras no les lleguen á su tiempo inspiraciones de lo alto.

Ni una palabra hay en el manifiesto que demuestre predilección por persona determinada para ocupar el trono: recordamos las declaraciones con que alguno de sus ilustres firmantes se comprometía en nombre de sus correligionarios á aceptar cualquier candidato que á su mayoría de edad reuniera las circunstancias de ser católico y de extirpe régia.

Si hoy muestran más patriotismo y más sentido político, que los que teniendo *hasta el deber* de la iniciativa, nada han hecho, ó han *distraído* la opinión con candidaturas imposibles ó peligrosas, es natural que el país se agrupe á su alrededor, lo aliente con sus simpatías, y espere de ellos el término de un estado anómalo, que está consumiendo las fuerzas vivas de la nación, alentando toda clase de malas pasiones, y haciendo renacer las esperanzas de la agonizante insurrección de Cuba.

Nosotros deseamos que ese manifiesto halle eco en el corazón de todos los españoles, y que aumen sus esfuerzos para que el trono se vea pronto ocupado, trono que acataríamos sea cual fuere el candidato que la nación elija, pues sólo entonces podrá entrar España en la senda de paz y prosperidad que tanto há menester, para cicatrizar los males causados por convulsiones dolorosas que pasaron, y que quiera el cielo no vuelvan á renovarse.

Tenemos la fortuna de que el artículo que consagramos á encarecer la conveniencia de que, si el general Caballero de Rodas insiste en su dimisión, le sustituya en el mando superior de la isla de Cuba el señor conde de Valmaseda, no haya sido del agrado de un periódico progresista, á quien *La Revolución* de New-York, órgano oficial de los enemigos de España, se atreve á contar entre sus amigos y correligionarios.

Esto nos place, porque es la mayor prueba que podemos aducir en favor de dicha conveniencia y porque de este modo abrigamos la certeza de que el Gobierno español, que ha de querer lo más conveniente para los intereses nacionales, comprenderá desde luego la justicia de nuestra demanda.

Damos, pues, las gracias al periódico aludido que tan buen auxilio nos presta é insistimos una vez más en que al sentimiento español se

debe que no haya pasado á ser Cuba una provincia como Tejas ó un centro de barbarie como Santo Domingo.

En prueba de esto último, y para que se sepa quiénes son los causantes de esa intranquilidad que ha existido algunas veces y que *El Universal* achaca á los voluntarios, vamos á transcribir los siguientes párrafos publicados hace ocho meses en un periódico de esta capital, sin que nadie desmintiera los asertos que contienen:

«No merece ciertamente el nombre de partidarios políticos ni menos de liberales, cual trata *El Universal* de presentar diariamente á los insurrectos, los que como el general Monzon, hacen asesinar á machetazos al cura Mayari Sr. Cachofeiro, á su teniente y á veinte españoles peninsulares é *insulares* adictos á España, después de haberles robado sus fortunas.

Ni los Marcanos y Marmol, también generales del ejército maniguero, que después de haber violado á la señora M. y su hija de 14 años, las asesinaron cobardemente.

Ni el otro general Miguel Rojas, que habiendo tomado á Mayagüez el 14 de Febrero de 1869, hizo machetear, en el Ingenio San Roque, al capitán de partido de Chambas, cubano, á dos rurales, y seis comerciantes españoles, con encargo de que no los acabasen de matar para que muriesen lentamente, y cuyos cadáveres encontró á los 8 días el comandante Herrera, de reemplazo hoy en Madrid.

Ni el otro general Sauvalles (de la fundación de Regla) que profanó los cadáveres de 11 españoles asesinados á machetazos y los hizo quemar bailando en derredor de la hoguera los bandidos de la gaviilla.

Ni el (castigado ahora en Cuba) general Figueroa, que, habiendo hecho prisioneros en el Cobre en Enero de 1869, á cinco soldados enfermos, les mandó amputar los pies dejándolos vivos dos días, para que muriesen arrastrados por caballos, á cuyas colas dispuso que se les amarrase.

Ni el jefe que en «Palo Picado» hizo cortar la cabeza á dos soldados colgándolos de los árboles, coronados por irrisión de flores silvestres.

Ni los que en el ingenio «Caridad» (de D. Vicente Zalazar) entregaron á los negros de su gaviilla 18 españoles para que los quemasen vivos, y viendo que resistían sus órdenes, los mandaron arrojar al río con piedras atadas al cuello, juntamente con seis de los negros que habían desobedecido el mandato.

Ni los que, como el cabecilla *Rondon*, se entretuvieron en hacer sacar los ojos á los españoles rellenándolos de yerba las cuencas, y después de haber amarrado á varias mujeres, para que sus soldados las violasen delante de sus padres y maridos, y haberles hecho amputar los pechos, las mandó dar muerte lenta y dolorosa.

Ni los reos de las ferocidades cometidas por los generales Leiva, el cuatrero Quesada, el Polanco, y otros cuyos actos se resisten á trazar la pluma y que prueban el carácter de los insurrectos cubanos.... Si la lista de actos vandálicos parece corta, dispuestos estamos á ampliarla.»

Después de esto y de lo que podríamos añadir, ¿quiere decirnos el *Universal* quiénes son los autores de los asesinatos y *ainda mais*.

Dos años han trascurrido ya: dos años en que con vertiginosa rapidez han ido desenvolviéndose los sucesos; marchitándose tantas y tan legítimas esperanzas; creciendo más y más los temores de los que vinieron á la vida pública abrigando generosas aspiraciones, y agrandándose también esa invasión de lo vulgar, esa amenaza contra todos los intereses atendibles y todas las instituciones respetables; esa lucha, en fin, en que confundidos lastimosamente la Revolución con el escándalo, y la libertad con la licencia, se intentan destruir los fundamentos necesarios de toda organización política, para satisfacer sólo los torpes instintos de una muchedumbre que se cree popular porque es plebeya.

Cuando hace dos años corría alborozada la multitud á engalanar las calles por donde habrían de entrar en Madrid los vencedores de Alcolea; cuando los periódicos conservadores, participando del movimiento de la opinión pública, se apresuraban á dirigir entusiastas alusiones; cuando una junta revolucionaria, compuesta de todos los partidos y de los intereses todos se apresuraba á tomar la dirección de los negocios públicos para enfrenar los desórdenes de una multitud sin autoridades y sin trono; cuando la caída, en fin, de aquella dinastía respondía al movimiento organizado de dos partidos, y al esfuerzo militar de varios y entendidos generales, ¿podíamos esperar, era natural ni legítimo que esperáramos, que á los dos años de cumplido aquel importante acto, que á los dos años de planteada la doctrina democrática en toda su pureza, y de gobernarse el país por las eminencias de todos los partidos radicales, habíamos de encontrarnos hoy, no con un Gobierno regular que responde y satisface las necesidades normales de nuestra situación política, sino con la interinidad erigida en sistema, con un ministerio irresponsable é inamovible, con todos los peligros, en fin, que son siempre compañía inseparable del gobierno personal y de la tiranía de las turbas?

Y sin embargo, el hecho es de una dolorosísima exactitud: por conservar el lauro de la antigua popularidad, por no separarse de esas masas que dieron con su vocerío el signo de la soberanía, continúa el poder haciendo alarde de instintos revolucionarios y deprimiendo á veces el prestigio de las autoridades públicas; por recabar alguna confianza en las clases conservadoras, por apoyarse en intereses que tengan en el país alguna representación, se muestra severo con los republicanos, cruel con los carlistas y amenazador con todos los que puedan perturbar la pública tranquilidad.

De modo que, falta de un sistema completo sin plan fijo, sin aspiración concreta, la política de nuestro país, aventurera siempre, tímida

unas veces, amenazadora otras, monárquica en la forma, aunque republicana en el fondo, camina á ciegas entre los peligros que nos rodean, se cuida solo de salir del paso de cualquier modo, y ya contentando á unos, ya arrancando á otros algún despojo del presupuesto con que conquistarse amistades nuevas, prescinde de los intereses generales de la patria, olvida la situación afectiva del país y considera solo importante, considera solo digna de un interés primordial, la satisfacción injusta de ambiciones mezquinas, y el pueril contentamiento de algunas personalidades.

¿Qué se han hecho, pues, las generosas ofertas prodigadas en las épocas de destierro y de desventura? ¿qué aquella vida honrada y libre ofrecida á todos los ciudadanos?

Las supremas resoluciones del Estado han obedecido, como antes, á deplorables intrigas; el mantenimiento de una situación á la omnimoda voluntad de su afortunado Presidente, y la administración del país, y el estado del crédito, á cábalas y combinaciones tan ruinosas como las anteriores.

Pero ¿á qué cansarnos en presentar desencuentros que aumentan nuestro desconsuelo? Mejor que nuestros argumentos, mejor que las consecuencias que recordemos, probará sin duda la justicia de nuestras quejas el contraste que ofrece esta población de Madrid, tan gozosa entonces que comenzaba el período revolucionario, y tan fatigada y decadente hoy, á pesar del regocijo de los voluntarios que desempeñan algún puesto público, y de los ministros que se solazarán esta tarde en los hermosos jardines de la Casa de Campo.

Hemos incurrido en un error *lamentable* todos los que nos habíamos figurado que nuestro famosísimo colega *La Nación* era práctico sólo en equilibrios políticos, en buscar la locación mejor de abandonar al caído, y en escoger el medio más ingenioso de manejar otra vez el incensario de su partido; el periódico progresista-democrático hace poco, y exclusivamente progresista hoy, el que cantaba plácemes y alabanzas pró del Sr. Rivero y es hoy su más intencionado adversario, conoce también admirablemente todas las cuestiones ultramarinas.

Contestando á un suelto en que deplorábamos que se intentara precipitar la cuestión social con imprudentes exageraciones se vuelve contra nosotros, suponiendo que tratamos de defender la que hemos calificado siempre de una desventura inmensa, y nos asegura de un modo muy formal que la esclavitud está condenada de consuno por la justicia y por la humanidad.

Como ven nuestros lectores el medio no puede ser más práctico, ni más oportuno la réplica de nuestro colega; ¿serán estos los resultados que habrá obtenido *La Nación* de sus elucubraciones ultramarinas? ¿no habrá encontrado otra cosa, después de reflexionar en los medios posibles de abolir la esclavitud, que averiguar que es contraria á la justicia y á la humanidad?

Pues adelantado está el periódico progresista si ahora viene á descubrir lo que conocemos hace tanto tiempo los conservadores ultramarinos.

Anoche se repartió con profusión en el teatro de los Bufos, en los cafés y por las calles, un suplemento al periódico *La Nación*, en que se daban explicaciones respecto al desagradable incidente que tuvo lugar la víspera y del cual dimos cuenta en nuestro número de ayer. No queremos reproducir ni la versión de *La Nación*, ni la versión de *La Política*; hay cuestiones que no deben llevarse al terreno de la prensa por más que sean de todos conocidas, y por consiguiente no podemos aprobar el afán con que se hizo circular el mencionado suplemento.

Después de todo, ambas versiones no están conformes y parece probado que quien disparó el tiro fué uno de los compañeros del agresor y el que agredido no llegó á tirar sobre su contrario, cuando este fué derribado.

El teatro de los Bufos no nos parece palenque á propósito para una lucha entre personas dignas que pertenecen á una clase distinguida y que son conocidas en el mundo literario.

Para llevar á efecto una agresión de esta índole, preferible hubiera sido la oscuridad de un callejón cualquiera á la claridad de un teatro.

Es indudable que dentro de la Revolución hay dos ó más tendencias; pero *La Opinión Nacional* que no cree bien definida la situación de los que se llaman conservadores, no dice si es conservadora ó radical sino revolucionaria, ó en otros términos que se halla al mismo tiempo con el Sr. Martos y con D. José Posada Herrera. Nosotros, en sentir del ilustrado colega, estamos como el alma de Garibay; pero dicho colega ¿como quién está?

Pero, sin duda alguna, *La Opinión Nacional* no entiende por situación bien definida más que aquella que se funda en una aspiración hacia persona determinada. Según este criterio, la suya está muy definida, más definida que la nuestra, porque nosotros no sacrificaremos nunca nuestros principios á los intereses de ninguna candidatura régia.

Suceda lo que quiera, venga quien viniere, nosotros defenderemos siempre los principios de la escuela conservadora resistiendo al enconstrado oleaje de las escuelas *exageradas*,



Este es nuestro criterio, y fieles á él, respetaremos y acataremos al que sea rey de España sin fijarnos en el nombre que lleve; y mientras no haya rey estaremos al lado de *La Opinión Nacional* para combatir la interinidad, cuya prolongación consideramos peligrosa para los intereses políticos, materiales y sociales del país.

Nos parece que hemos sido bastante explícitos, más explícitos que *La Opinión Nacional*.

En la primera plana de este número hallarán nuestros lectores un estenso é interesante telegrama en que se contienen en extracto los pormenores de las esplicaciones que mediaron entre Julio Favre y Bismarck para ver si era posible concertar la paz.

Así por este documento, como por una carta que dirige al *Evening Standard* su correspondiente del cuartel general prusiano, que verán nuestros lectores en la cuarta plana de este número, se comprenderá que la actitud de Mr. Bismarck es bastante intransigente para poder esperar un término conciliador.

Tal vez la Prusia pague muy cara su tenacidad y su orgullo. Todavía, dice uno de nuestros colegas y repetimos con él: «todavía un levantamiento nacional, un vigoroso arranque podría, si no dar la victoria á los franceses, restablecer las condiciones para una paz honrosa.»

*La Nación* llama asunto de mala catadura y obra poco patriótica al manifiesto anti-interinista.

Con decir que el colega es ministerial se comprenderá que use este lenguaje.

Según él, lo patriótico debe ser que sigamos en la situación actual, aunque se consuman todas las fuerzas vitales del país, aunque vayamos á la miseria, al descrédito, á los desórdenes continuados.

¡Ah ministerialismo, á cuánto obligas!

La mejor prueba de que el general conde de Valmaseda reconoce la legalidad existente, es que la sirve, y la sirve con probada lealtad. Ya que otra cosa pretende *El Universal*, le suplicamos que lo pruebe; y si no lo hace, el público sabrá calificar su conducta.

¿Hay crisis, continúan las emulaciones que dividen á algunos individuos del Ministerio, ó se olvidan con los regocijos de hoy las llagas que se descubrieron ayer, las que de seguro se descubrirán mañana?

A juzgar por las reuniones que se anuncian, los tratos y concertos que se tramitan, y los murmullos de que se hacen eco los mismos periódicos ministeriales, el hecho es cierto, la crisis no está aplazada, y la salida de los demócratas sonríe á los progresistas, que cuentan ya con un ministerio homogéneo, y á los republicanos que confían en aumentar con esto el número de sus partidarios.

Por nuestra parte dudamos de la crisis, dudamos de la salida del Sr. Rivero, dudamos de la formación de un ministerio más conservador, por lo mismo que esto sería natural, por lo mismo que esto sería lógico, y sabido es que no estamos habituados á sucesos naturales ni lógicos en nuestro país, que solo predomina el azar y se enseorea de la política la aventura y la intriga.

Según las noticias que llegan de las provincias, parece que todas comienzan á agruparse porque consideran peligrosa la situación actual, y tratan de constituir inmediatamente comités *ante-interinistas* con el fin de excitar á las Cortes á que constituyan definitivamente al país con la elección de Rey.

Las rectificaciones de la *Gaceta* van siendo una cosa tan curiosa como notable. No hay día que no se publique alguna.

El *Tiempo* decía en uno de sus últimos números que aconsejaba á sus lectores no leer nunca para enterarse de las disposiciones del Gobierno, los decretos del día, sino los del siguiente, empezando por las rectificaciones. *La Epoca* suplica anoche á todas las dependencias del Estado, que cuando den á luz un documento cualquiera, cuiden de compararlo con detenimiento, porque es ya, dice, soberanamente ridículo que apenas se dé á luz un decreto ó una orden que no esté sujeta á rectificación por errores de copia.

Dice nuestro colega *El Tiempo*: «Ya está en Francia el marqués de Albaida, organizando la legión española que ha de ayudar á los franceses, y sin embargo creemos que mejor que con una legión española, haría correr el marqués de Albaida á los prusianos dirigiéndoles unos cuantos discursos de los de su repertorio.

El rey Guillermo quedaría aterrado, y le sudaría hasta el casco.»

Dícese que el representante en España de la confederación de la Alemania del Norte ha presentado alguna reclamación contra los conatos de formar una legión de republicanos españoles para ayudar á Francia, idea que se considera como una trasgresión de los tratados de neutralidad.

La verdad es que el representante de Alemania del Norte les da á estos conatos más importancia de la que debiera.

Dice la *República Ibérica*, hablando de la asociación republicana titulada el Tiro nacional, cuyo manifiesto dimos á conocer, que si esta asociación existe, no pertenece á ella ningún hombre importante de su partido; lo que digan los diarios monárquicos no tiene valor ni razón alguna.

A este propósito dice *La Epoca* muy oportunamente:

«Nuestro juicio sobre esta sociedad secreta y sobre la clase de personas que la componen está enteramente de acuerdo con el que un diputado republicano formuló en una de las últimas reuniones celebradas para aprobar el manifiesto de la minoría de dicho partido. Es bien curioso en verdad que del seno del más avanzado, del defensor de la publicidad y del sufragio universal surjan asociaciones misteriosas, desconocidas, gobernadas no se sabe por quién, donde sólo las malas pasiones, la venganza, el odio, la guerra á la sociedad pueden hallar cabida.»

Ayer tomó posesión de la presidencia del Consejo de Estado, en sesión pública, el Sr. D. José Olózaga, quien ha pronunciado un discurso haciendo el elogio de su antecesor y mostrando una suma modestia al hablar de sí mismo.

El general Prim ha presidido y le ha tomado el correspondiente juramento. Terminada la sesión pública, el Sr. Olózaga ha recibido en la presidencia á todos los oficiales del consejo, contestando también con otro discurso al que á nombre de sus compañeros le dirigió el decano de los mayores Sr. Estremera.

Muy en breve quedará completamente armado el mausoleo del ilustre general Gravina, remitido del departamento de Cadix para su colocación en San Francisco el Grande; se ha dispuesto que la inauguración de este monumento se verifique con toda solemnidad el 21 del próximo Octubre, aniversario del día funesto para la patria en que el ilustre marino inmortalizó su nombre.

En la sesión que ha celebrado ayer el Ayuntamiento de esta capital, se ha nombrado una comisión para auxiliar al señor presidente y buscar con toda urgencia los antecedentes y créditos que tiene el municipio en contra del Estado, autorizando al primer alcalde para que apremie al gobierno, á fin de que el Ayuntamiento pueda cubrir sus atenciones.

A propósito del Ayuntamiento de Madrid, y con motivo de la publicación del presupuesto municipal de Madrid para el ejercicio de 1870-71, ha hecho notar *El Tiempo* que el Ayuntamiento de 1868 dejó en sus arcas el 29 de Setiembre una existencia de cerca de tres millones de reales, después de cubiertos todos sus gastos ordinarios; y que con un presupuesto de 33 millones de reales, hizo frente á todas sus necesidades, acometiendo obras públicas importantes, y dominando las dificultades de una crisis alimenticia; y daba á todos sus actos la más completa publicidad, y el público podía apreciar su gestión administrativa, mientras que la del Ayuntamiento que le ha sucedido está rodeado del mayor misterio.

A este dicho oportunamente *La Epoca* que el pueblo de Madrid sólo sabe que se han cobrado muchos millones, que todos los servicios están sin embargo desatendidos, y que el déficit del presupuesto municipal asciende á una suma enorme nunca antes de ahora conocida, presentándosele ahora la agradable perspectiva de un presupuesto monstruoso cuyos ingresos consisten en una serie de impuestos bastantes para aniquilar al pueblo más rico y floreciente de Europa.

Se trata de establecer en Sevilla una universidad católica, cuyos profesores sean conocidos por sus ideas, los cuales designarán libros de texto en que no haya una frase que se oponga á las doctrinas del catolicismo. Parece que desde luego se establecerán las facultades de derecho y de filosofía y letras y la segunda enseñanza en toda su extensión, sin perjuicio de otras enseñanzas cuando juzgue oportuno.

También la diputación provincial de Sevilla ha acordado fundar en dicha ciudad la facultad libre de farmacia, habiéndose nombrado el cuerpo de cajuicio de otras tetrácticas.

Anuncia el Banco de España que debiendo empezarse en breve á cortar y facturar los cupones del actual semestre correspondientes á los efectos de la Deuda pública que el Banco tiene en depósito, los interesados que deseen se conserven estos con dicho cupon habrán de avisarlo así por escrito antes del día 10 de Octubre próximo; pero en tal caso deberán retirar los depósitos para cortarle por sí cuando lo estimen oportuno, y lo propio efectuarán los que los constituyan con el cupon corriente desde el citado día; y que los valores por garantía de préstamo solo se admitirán con el cupon corriente hasta el 10 de Noviembre siguiente inclusive; y tanto de estos como de los existentes anteriormente por dicho concepto será de los que el Banco corte los cupones, á excepción de aquellos cuya conservación se pida por escrito, los cuales podrán devolverse después de 1.º de Enero á los interesados que lo soliciten, siempre que el préstamo quede suficientemente garantido.

S. A. el regente ha aprobado la propuesta de recompensas hechas á favor de los jefes y oficiales del ejército de Cuba que más se distinguieron en el encuentro sostenido contra los insurrectos de Bermeja ocurrido el 5 de Mayo último.

El ministerio de Fomento ha aprobado y publicado en la *Gaceta* de hoy un reglamento para el instituto geográfico.

El gobernador superior civil de Puerto-Rico participa á este ministerio por conducto del Consul general de España en Londres, con fecha 26 de Agosto, que el estado sanitario era regular y la tranquilidad completa en la isla de su mando.

El Cónsul de España en Gibraltar participa á este ministerio con fecha de ayer que aquella Junta de Sanidad ha resuelto despedir las procedencias de toda nuestra costa de Levante, excepto las de Almería y Málaga, que se levanta á siete días de cuarentena.

## CORREO EXTRANJERO.

Entre las muchas é interesantes noticias que hoy recibimos del extranjero, merece un lugar preferente las de Roma. Correspondencias de esta capital publicadas en los periódicos de Florencia explican la ocupación de la ciudad leonina por tropas italianas. Aunque sus noticias no nos merecen el concepto de una grande imparcialidad, las reproducimos.

sin embargo, dejando á nuestros lectores el deducir las consecuencias que de ellas se inferen.

«En la capitulación de Roma dicen, se estableció que la guardia del Pontífice en la ciudad leonina estaría á cargo de los suizos y los guardias palatinos. Antes de firmarla, Cadorina preguntó á Kaulzer si 200 hombres serían suficientes para el objeto. Kaulzer insistió en la afirmativa, y de hecho hasta el 21 de Setiembre ningún soldado italiano pisó el suelo de esa parte de la ciudad. Pero una parte del pueblo se dirigió al Vaticano, y bajo las ventanas del Papa hizo una manifestación harto desagradable.»

Los suizos, dispararon sobre el pueblo, matando tres ó cuatro ciudadanos é hiriendo á varios; y el pueblo se dispersó amenazando vengarse.

El Papa, consternado con aquel acontecimiento, hizo llamar inmediatamente al conde Armin, ministro de Prusia en Roma, para que pusiera remedio á aquel desorden. El conde Armin se avisó con Angioletti, jefe de las fuerzas que habían entrado en Roma. Pero como era natural, Angioletti le hizo observar que no podía tomar sobre sí tal responsabilidad.

Fueron juntos á ver á Cardona, quien también observó que le era imposible tomar medida alguna porque el general Kaulzer había asegurado, al firmar la capitulación, que con los hombres que le quedaban al Papa bastaría para mantener el orden; y que si él enviaba tropas á la ciudad leonina este hecho podría producir para todos serias consecuencias. El conde Armin volvió al lado del Pontífice y le expuso el resultado de su misión.

Después de un cambio de telegramas con Florencia, los italianos ocuparon algunos puntos de la ciudad trastiiberina.»

Nuestros lectores conocen ya la meliflua comunicación de Víctor Manuel al Padre Santo. Digno corolario suyo es la siguiente circular que el ministro de Gracia y Justicia de Italia ha dirigido á los arzobispos y obispos del reino:

Florencia 12 de Setiembre de 1870.

A esta hora conocerá V. S. reverendísima que las tropas reales entran en el territorio romano.

El Gobierno ofrece al Sumo Pontífice las más amplias proposiciones para garantizar la independencia y la plena libertad en el ejercicio del poder espiritual, y los medios de proveer al mantenimiento de la Santa Sede con todas las oficinas, instituciones, iglesias y entes morales eclesiásticos existentes en Roma.

Hagamos votos por que el Santo Padre acepte nuestras propuestas: cualesquiera que sean sus resoluciones, el Gobierno no permitirá nunca que nadie irroge la menor ofensa ó insulte á la Iglesia, á sus ministros y al ejercicio de su misión espiritual.

Pero al mismo tiempo está decidido á cumplir con su propio deber para con la nación, no permitiendo que el clero, con cualquier acto ó discurso, ó de cualquier otro modo, intente provocar á la desobediencia á las leyes y á los procedimientos de la pública autoridad, censurando las instituciones y las leyes del Estado, escitando el desprecio ó el disgusto contra las mismas, turbando la conciencia pública y la paz de las familias.

Contra los culpables se procederá con todo el rigor de las leyes.

Al participar á V. S. reverendísima estas instrucciones del gobierno, confío al infrascripto que V. S. y el clero, á cuyo frente se halla, se abstendrán de todo lo que pueda repugnar á aquella caridad que deben ser autorizados maestros, ó turbar la paz y el orden público de que hoy más que nunca es vivo el deseo y la necesidad.

En tal modo se obtendrá que V. S. honren su alta misión, y con templanza impongan templanza á todas las opiniones.

Le ruego acuse recibo del presente.

Reciba V. S. ilustrísima y reverendísima los atestados de mi más distinguido obsequio.

El ministro, Raeli.

Víctor Manuel va á acudir al plebiscito en los Estados Pontificios para sancionar su acto de ocupación de los mismos como rey de Italia una. Después del plebiscito se convocarán las actuales cámaras en Florencia para darles cuenta del resultado del plebiscito y volver á confirmar el voto de Roma capital de Italia. Es probable que, ó se disuolvan inmediatamente después las cámaras, ó se convoque á elecciones en los nuevos distritos anexados para reunirse en el Capitolio para la siguiente legislatura.

Entretanto, según un periódico italiano de Roma, el gobierno provisional lo componen: Luigi Simonetti, M. Mouléchi, L. Boccafoli, Pietro Alighiani, G. Lunatti, Oreste Regnoli, general Cerroti, Ignazio Boncompagni, Ludovico di Piombino y Paolo Luigioni.

Todas las juntas provinciales habían publicado ya el día 22 el manifiesto para el plebiscito, según el cual las listas de los inscritos que en él han de tomar parte quedarán expuestas al público el día 25. Los comicios están convocados para el 2 de Octubre.

—He aquí algunos datos sobre la ciudad leonina, única cosa que le ha quedado al Papa de todos sus estados: el recinto de dicha ciudad, que fue amurallado en el siglo IX por Leon III y Leon IV (800 á 850), abarca una dos millas y media. Este recinto tiene tres puertas: la de Santo Spirito, que conduce al Transtevere, propiamente dicho; la de los Cavalegierie, donde termina la carretera de Civita-Veccia, y la puerta Anglica, que por el Vaticano conduce á un vasto desierto, que se extiende del Vaticano al puente Mole. La única comunicación directa con la gran ciudad es el puente de Santo Angelo, al pie del monumento de Ariano.

Notable y dolorosa por más de un concepto es la siguiente lista nominal que publica el *Staatsanzeiger* de los generales franceses presos en Sedan, cuya lista le ha sido comunicada del cuartel general del tercer ejército, en Montmirail:

«Del primer cuerpo de ejército: el general Ducrot, comandante en jefe; el general de brigada Joly Frigola, comandante de la artillería; Pellé, comandante de la segunda división; L'Heviller, comandante de la tercera división; Lartigue, comandante de la cuarta división; Michel (muerto) comandante de la división de caballería.

Estado mayor de las brigadas: primera brigada. De Montmarie; segunda brigada, Grandil, el general Lefevre, el general Pateretle Court, el general Trauboulet de Merleade, el general De Bellemare y el general de caballería Leforestier de Vandoeuvre.

Del quinto cuerpo de ejército: el general Goce, de la segunda división; el general De l'Abadie d'Agdrin, de la tercera división; el general de brigada Abatucci; el jefe del estado mayor general De Manzières; el general de brigada Saurin; el general de brigada baron Nicolás.

Del sétimo cuerpo de ejército: el general de división Douay; el jefe de estado mayor general Reaun;

el general de ingenieros Louis Doutrelaine; el general de brigada Saint-Hilaire; el general Lieberd, comandante de la segunda división; el general Broda, comandante de la tercera división; el general baron Amell, comandante de la división de caballería; el general de brigada De la Bastida; el general De Liegeard, comandante de la artillería.

El duodécimo cuerpo de ejército: el general Lebrun, comandante; el jefe de estado mayor general Gresley; los generales de división, Grandehamo, primera división; Lacretelle, segunda división; De Vassoig, tercera división; Douvriér de Villegly, comandante de la artillería; Bucepe, comandante de ingenieros; los generales de brigada Cambriels, Marquiseau, Cadar, Labaske; Bertrand.

Han sido hechos prisioneros:

Del primer cuerpo, 32.400 hombres; del quinto, 11.166; del sétimo, 15.618; del duodécimo, 25.409.

En esta lista no están comprendidos el general Wimpffin y su estado mayor. El comandante en jefe, Mac-Mahon, continúa en Bélgica.

Esta lista no nos parece muy exacta: el general Ducrot manda ahora en París y dirigió la acción del 19. Otros tal vez se hallarán en caso análogo.

## TELEGRAMAS.

TOURS 28 (á las 9 y 30 de la noche.)

CHAUNY 28.—Los prusianos se reúnen frente á Soissons.

Desde esta ciudad les dispararon balas de cañon y granadas.

Desde el sábado la guarnición hace salidas.

El enemigo ha puesto varios puentes sobre el Aisne.

Varias casas del arrabal han sido incendiadas.

BEAUVAIS 28.—Trescientos prusianos han sido rechazados ayer cerca de Clermont por los guardias móviles y la población, pero han vuelto con artillería y han ametrallado y quemado varios pueblecitos.

La guardia móvil se ha replegado por orden del general y ha entrado en Clermont.

LONDRES 28, á las doce de la tarde.—Se ha celebrado un congreso en Newcastle, bajo la presidencia del duque de Northumberland.

D. Arturo Marcoart, propuso una liga de las naciones neutrales, Inglaterra, Austria, Rusia, España é Italia, para que se unan con objeto de mediar y ofrecer un arbitraje que conduzca á un inmediato y definitivo armisticio entre los beligerantes, sometiendo á un parlamento internacional de arbitraje las cuestiones exteriores de todas las potencias de Europa.

El Sr. Marcoart, dijo que el gobierno español cooperaría á esta solución pacífica.

TOURS 28 (á las siete y treinta de la mañana).—Un telegrama del cónsul de Francia en Basilea, fechado ayer noche, desmiente rotundamente el rumor que corrió el día 27 de que Strasburgo se había rendido.

La verdad es que Strasburgo rechazó anteayer tres asaltos causando al enemigo pérdidas considerables.

MEZIERES 28 (noche).—El nuevo armisticio será prorrogado hasta el 9 de Octubre.

Verdun continúa cercado, pero hasta ahora los ataques del enemigo han sido muy débiles.

ROMA 28 (noche).—Se va á proceder al plebiscito. Se verificará por medio de escrutinio secreto y los votantes no podrán contestar más que sí ó no á la pregunta de si quieren pertenecer al reino de Italia.

WIESBADEN 28.—El general Mac-Mahon y su señora han llegado á este pueblo.

BERLIN 28.—Asegúrase que las negociaciones entre Prusia y Baviera han terminado, acordándose que la Alsacia y la Lorena serán consideradas como territorios federales alemanes, estableciéndose una administración compuesta de autoridades federales. Por ahora estarán exentas de quintas y representadas en el parlamento por una comisión.—*Fabra*.

## CORREO DE PROVINCIAS.

Valencia. Sigue siendo hasta ahora inmejorable el estado de la salud pública en esta capital.

A pesar de esto continúan emigrando muchas familias, si bien la causa de esto es más bien el temor de que en caso de desarrollarse la enfermedad se encuentren entorpecidas por las medidas sanitarias que adopten los pueblos.

El capitán general ordenó el domingo á todos los jefes de los cuerpos de la guarnición, que tan luego como enferme algún individuo, lo remitan al hospital, sin esperar á extenderle baja en el cuerpo.

Se está habilitando el cuartel de Monte Olivete para hospital provisional de fiebres.

Málaga. Sigue la prensa de Málaga ocupándose con preferente interés de la policía sanitaria y de cuanto á ella concierne.

También de Marbella dicen que se adoptan precauciones sanitarias, pues las gentes se hallan alarmadas con la proximidad de la epidemia; y asimismo, que varios criadores se han dirigido al alcalde manifestándole que la viruela se ha presentado en algunas plazas de ganado que pasta en Rio Verde; y que la autoridad se proponía adoptar medidas para que la enfermedad no se propague.

Cartagena.—El lunes por la mañana empezaron los trabajos de colocación y el atrincheramiento de tablas para el acondicionamiento y hoy regularmente quedarán terminados. Se han adoptado otras medidas de precaución; se han dado papeletas á los vecinos de estramuros y caseríos del distrito municipal para que puedan entrar y salir; á las lavanderas, y se están tomando otras disposiciones para que mañana y pasado quede todo terminado y corriente respecto á este servicio.

El domingo fundó en este puerto la urca de guerra *Trinidad*, escuela de guardias-marinas, y dicen que se espera la fragata *Numanca* que viene por víveres para la escuadra que está en Mahon.

Zaragoza. El Ayuntamiento y junta de Sanidad de Caspe han dispuesto el establecimiento de un lazareto para los viajeros de Barcelona y con objeto de sujetar á fumigaciones los efectos de la misma procedencia. Al mismo tiempo han prohibido la entrada en la población á toda persona, cualquiera que sea su procedencia, que no presente la cédula de sanidad. El gobernador de la provincia ha mandado que se revoken estas órdenes como contrarias á la ley vigente.

Huesca. *El Deber*, correspondiente al martes, dice que en los términos de la villa de Monzon vagaban cinco hombres amasacados y armados de trabucos, y que el alcalde popular de dicha villa organizó un somaten el día 23, sin que haya podido conseguirse ver á los *nenes* por haberse corrido, según dicen, á los términos del pueblo de Binefar.»

Coruña. En Enfesta, villa del partido judicial de Santiago, trató el Ayuntamiento, asociado de los mayores contribuyentes, de celebrar una sesión para ocuparse de los gastos provinciales y municipales, pero á poco de hallarse reunidos gran número de vecinos de las parroquias inmediatas, trataron de invadir la sala de sesiones, pretendiendo tener derecho á presenciar lo que el Ayuntamiento acordaba. La Guardia civil impidió su propósito, y el alcalde suspendió inmediatamente el acto, viéndose perseguido y hostigado á pedradas por una turba que le siguió hasta que pudo guarecerse en su domicilio.

Según noticias recibidas de Barcelona, en el día de ayer, fueron atacadas por la fiebre 53 personas, y fallecieron 32.

## GACETILLAS.

Leemos en *El Aquí Estoy de Lérida*:

«El ciudadano Ramon Tarré, ha pasado al juez de paz de San Salvador de Toló el siguiente aviso:

«Le hago presente como mi esposa Dolores Nabau dió á luz ayer 22 de Setiembre, á las cuatro de la tarde, una niña, la cual se servirá Vd. inscribir en el registro civil con los nombres de *Libertad, Igualdad, Fraternidad*. Es su protector José Ubach, vecino de Isona.»

¿Qué les parece á ustedes? Que está en su derecho ese ciudadano. En esto estamos conformes; pero no pueden otros imitar su ejemplo, y el tradicional don Juan, D. Pedro, doña Inés, etc., sustituirlos con don Derecho individual, doña Patria, don Cimbrio, doña Interinidad, etc., etc.?

La Universidad de Madrid celebrará la apertura de sus estudios para el curso de 1870 á 1871 el sábado 1.º de Octubre próximo á la una de la tarde.

Pronunciará la oración inaugural el doctor don Manuel Rico y Sinobas, catedrático de la facultad de Ciencias, y en seguida se distribuirán los diplomas correspondientes á los alumnos premiados.

El claustro ordinario se reúne con las personas invitadas, á las doce y media en la sala rectoral, y desde ella se trasladará al paraninfo.

En el mercado de granos de París, uno de estos días declamaba un orador de club con mucho entusiasmo, y decía:

—Sí, señores, confianza: los prusianos no comerán de este pan; y ¿á quién lo debemos? Al *triumvirato* que forman Palikao, Mac-Mahon, Trochý y Bazaine.

Como uno de los presentes le hiciera observar que un *triumvirato* se componía sólo de tres personas, le contestó desdenosamente:

—¡Compadeczo á las gentes que se entretienen en contar en semejantes circunstancias!

Existe en Eby, pequeña población de Inglaterra, un matrimonio que lleva 70 años de unión y armonía. La reina Victoria ha hecho un regalo á este monumento de longevidad conyugal.

## VARIEDADES.

### EL CUADRO DEL MONGE.

Pocos hombres se han visto más lisonjados por la fortuna, la gloria y los homenajes, que el pintor alemán Rubens, artista que era ya célebre en la edad en que otros son todavía niños insustanciales. Los principes más ilustres lo buscaban, pagaban sus obras á peso de oro y se disputaban el honor de tenerlo en su corte, donde la nobleza de su carácter y sus brillantes conocimientos hallaban lisonjera acogida. El duque de Buckingham le encargó una misión con motivo de las desavenencias entre España é Inglaterra, que tuvo el mejor resultado, pues Felipe IV tributó al mérito de Rubens la mayor consideración, Carlos I también le colmó de honores; y vuelto á España después de terminada la negociación, se le nombró gentil-hombre de cámara y secretario del consejo de Estado en los Países-Bajos.

Rubens, embragado de felicidad y orgulloso con esta posición que debía exclusivamente á sí mismo, se había rodeado de gran fausto, é iba siempre acompañado de un brillante cortejo, digno de un principe de regia estirpe. Sus discípulos, que le tributaban singular respeto, le acompañaban siempre y formaban á su alrededor una comitiva de honor. De esta manera es como en sus viajes iba Rubens de iglesia en iglesia visitando las obras maestras de arte que había en sus edificios; porque en la época á que nos referimos, las artes, inspiradas por la religión, recibían del clero un poderoso estímulo, y produjeron obras impreciables en la pintura y en la arquitectura. Más de un artista que hubiera muerto pobre y desconocido, debió su gloria y su fortuna á la generosa protección que le ofreció el clero del siglo XVII; y como decía el mismo Rubens, la protección de un monge valía para un pintor tanto como la de un rey.

Recordando un día Rubens las cercanías de Madrid, entró en un convento de regla muy austera y vió con sorpresa en el pobre y humilde coro del monasterio un cuadro que era una obra maestra del arte. Representaba la muerte de un monje. Rubens llamó á sus discípulos, les enseñó el cuadro y todos se quedaron asombrados al verlo.

—¿Quién puede ser el autor de esta obra? preguntó Vandeyck, el discípulo predilecto de Rubens.

—¿Abajo tiene una firma borrada, respondió Van Tulden; tan bien borrada que no puede leerse nada de ella.

Rubens mandó á decir al prior que tuviese la bondad de hablar con él; y luego que llegó el anciano, le preguntó el nombre del autor de aquel cuadro.

El monge cruzó los brazos, se sonrió, y dijo:

—Ah, señores! el pintor no pertenece ya á este mundo.

—¿Cómo! ha muerto, exclamó Rubens: ha muerto y nadie lo ha conocido: nadie ha pronunciado en público su nombre que debía ser inmortal! ¿ese nombre ante el cual quedaría eclipsado el mío; y sin embargo, añadió el artista con orgullo, sin embargo, padre, yo me llamo Pedro Pablo Rubens.

Al oír este nombre el pálido rostro del prior se animó con un calor que pocas veces sentía. Sus ojos tomaron una expresión brillante, y fijó en Rubens una mirada en que se descubría algo más que un sentimiento de curiosidad: pero esta exaltación sólo duró un instante. En seguida bajó los ojos, cruzó los brazos sobre el pecho, y volvió á decir:

—El pintor no pertenece ya á este mundo.

—Pues bien, padre: decídnos su nombre para que pueda yo descubrirlo al mundo entero y darle la gloria que le es debida. Y Rubens, á la par con Vandeyck, Jordans, Van-Nuel, Van-Tulden, todos sus discípulos, rogaban al prior con vivas instancias que les dijese el nombre del pintor.

El monge se puso trémulo; un sudor frío caía de



su frente bañando sus arrugadas mejillas: sus labios se contraían y parecía como que luchaba por no evelar al secreto que él sólo poseía.

—Su nombre, padre; decidnos su nombre, repetía Rubens.

—Oídme, señores, dijo el monge; me habeis entendido mal: cuando he dicho que el autor de ese cuadro no pertenece a este mundo, no he querido decir que hubiese muerto.

—¿Vive según eso? ¡Vive! ¡oh, qué gozo! dádnoslo á conocer, padre.

—No es posible, señores, porque ha dejado todas las cosas de la tierra, y hoy es monge y vive en el retiro de un claustro.

—¿Conque es hoy monge, padre? Oh, decidnos en qué convento está, porque es preciso hacerlo salir de él. Cuando Dios imprime en un hombre la señal del genio, ese hombre no puede vivir sepultado en la soledad: tiene una misión sublime que desempeñar en la tierra, y es preciso que la desempeñe. Decidme en qué convento está, y yo lo haré salir y le mostraré el porvenir de gloria que le espera. Si se resistiera, iré á ver al Papa; el Papa es muy bueno, me quiere mucho, padre; y le mandará, á ruego mío, que salga del claustro y vuelva á tomar los pinceles.

—Señores, no os dire de modo alguno ni el nombre del monge ni el convento donde está.

—Pues bien, el Papa os mandará decirlo, padre, respondió Rubens enojado.

—Oídme, señores, oídme por Dios. ¿Creeis que ese hombre, antes de dejar el mundo, antes de renunciar á la fortuna y á la gloria, no habrá sostenido una lucha terrible consigo mismo? ¿Creeis que no habrá sufrido grandes desengaños y crueldades dolores para llegar á conocer que todo en el mundo es vanidad y miseria? Dejadlo, pues, señores, dejadlo que muera tranquilo en el pacífico asilo que ha hallado contra el mundo y sus desengaños. Además, vuestros esfuerzos á nada conducirán: es una tentación de que saldrá victorioso, porque Dios no le retirará su ayuda: Dios, que en su misericordia lo ha llamado hacia sí, no lo arrojará ahora de su lado.

—Pero padre, ese hombre renuncia á la inmortalidad.

—La inmortalidad no vale nada donde está la eternidad.

Y al decir esto, el monge se caló la capucha y mudó de conversación para que Rubens no insistiese más en su idea.

El célebre flamenco salió del convento con su brillante séquito de discípulos, y todos volvieron á Madrid silenciosos y cabizbajos.

El prior, luego que entró en su celda, se puso de rodillas sobre la estera de paja que le servía de cama, y dirigió al Señor una ferviente oración: en seguida juntó sus pinceles, sus colores y un caballete que tenía en un rincón de la celda, y los arrojó al río que pasaba por debajo de su ventana, viendo como semejante melancólico cómo se iban alejando arrastrados por la corriente.

Cuando los vio desaparecer, hizo otra ferviente oración sobre su estera de paja y delante de su Crucifijo de madera, para ofrecer al Señor aquel último adiós que por amor suyo y por no esponerse á los embates de la vanidad, acababa de dar á sus instrumentos y á sus dulces recreos de artista.

#### UNA CARTA DEL CUARTEL GENERAL PRUSIANO.

Son en extremo curiosos y no hemos querido dejar de consignar aquí las noticias que contiene la siguiente carta que ha escrito al periódico inglés *The Evening Standard* su corresponsal en el ejército del cuartel general prusiano.

La carta dice así: «He tenido una larga conferencia con el conde de Bismark, y como la conversación, en lo poco que yo he podido hablar, ha sido puramente política, me apresuro á ponerla en el conocimiento de vuestros lectores.

No hay que perder de vista que ha sido en lengua inglesa, en la cual M. de Bismark se expresa con energía y cierta familiaridad.

A mi primera observación de que las operaciones de la campaña no se habían llevado tan aceleradamente como él tenía anunciado hace algún tiempo, me contestó que nadie podría formarse idea de las dificultades que hay para mover un ejército de 300.000 hombres. «Recordad, añadió, que primero nos dirigimos al Oeste, después al Norte y más tarde al Nordeste, y que hecha la capitulación de Sedan, por virtud de la cual nos encontramos repentinamente con 100.000 prisioneros, hemos contramarchado al Sudeste. Nuestros soldados, dijo, han andado 30 millas inglesas por día, que es el máximo que pudiéramos prometeros.»

Yo le pregunté entonces si creía que los franceses defenderían á París.

—Nosotros no le atacaremos, respondió.

—¿Qué hareis entonces?

—Entraremos sin aacarlo, y lo rendiremos por hambre.

—Paris, repliqué, necesita 1.200.000 hombres para ser sitiado.

—N. pensamos sitiarte de ese modo, respondió. Pero apostaremos nuestro ejército de la manera mejor posible, y nuestros 50.000 caballos harán lo demás. Estos caballos recorrerán incesantemente los trechos donde no haya tropas, de modo que no entrará ni saldrá de París un átomo de provision.

¿Para qué habíamos de atacarlo, imponiéndonos nuevos sacrificios? Hay en París combatientes que podrían hacernos daño el primer día, y también el segundo, si emprendiéramos un ataque directo. Al tercer día, si los dejamos tranquilos, ellos se preocuparán más de la suerte del vecindario que de la presencia del enemigo, por la cuestión de subsistencias. Nosotros operaremos entonces; haremos antes sería darse de cabezadas contra las murallas.

M. de Bismark habla con la confianza más absoluta en sus planes, y reproduce su manera de ver las cosas en los términos en que se expresa. Cuando yo le advertí que mientras París se decidía á capitular, Francia tendría tiempo para organizar un nuevo ejército en el Loire y para reanimar su decaído espíritu, me contestó:

—No hay tal ejército, sino meras reuniones de gentes armadas. Hemos cogido 1.500 de esos combatientes, cerca de Saint-Menehould, con un solo escuadrón de dragones. Se cree que un francés puede ser buen soldado en tres meses; nosotros no le daremos tanta tregua; y en todo caso, ese llamado ejército se encontrará sin jefes en el verdadero sentido de la palabra. Si insisten en batirse, peor para ellos: sería una lástima.

Le hablé de las negociaciones de paz, y me dijo: «Negociaciones con quién? Por intermedio de quién? ¿Con las gentes de las calles y sus representantes? Cuando Napoleón se rindió y yo le hablé, hubié de preguntarle si estaba dispuesto á hacer alguna proposición de paz, y contestó «que se consideraba imposibilitado para gestionar en este sentido, porque al salir de París dejó un gobierno regular, con la emperatriz al frente.» Es, pues, evidente que si Francia tiene gobierno, en el verdadero sentido de la palabra, este gobierno es para nosotros el de la emperatriz regente ó el del emperador.

Cuando le pregunté si la huida de la emperatriz y el príncipe imperial podrían considerarse como una abdicación, más ó menos explícita, me respondió rotundamente que no podía interpretarla así.

—La emperatriz, me dijo, se había visto obligada á salir de París. Las masas le han puesto en este trance, y el Cuerpo legislativo tenía suspensas sus sesiones, no siendo, por lo tanto, legal la prestación que aquellas han ejercido, porque no pueden constituir un gobierno. La cuestión es esta: ¿quién debe obedecer hoy la marina? ¿A quién debe obedecer el ejército de Metz? Quizás Bazaine reconozca aún la autoridad del emperador; y si esto es así y nos conviniere dejarle volver á París, su ejército no haría mucho caso de la actitud de las masas, ni tampoco del llamado gobierno. Pero nosotros no queremos imponer á Francia ningún régimen determinado: este negocio le incumbe á ella exclusivamente: nada tenemos que ver con él.

Hicele ver entonces cuán difícil era para Francia consultar ahora la voluntad nacional.

—Es cuestión suya, replicó S. E. Sabemos siempre lo que nos conviene y queremos saber.

Esta observación nos condujo á examinar lo que Alemania considera como indispensable para acordar la paz. El conde de Bismark niega el deseo de acrecentamiento alguno de territorio ó de población con el carácter ó bajo el aspecto de engrandecimiento, y declara que sería inconveniente contar con súbditos alemanes que hablaran francés.

Pero ésta es, añade, la vigésima quinta vez que Francia se revuelve contra nosotros, bajo un pretexto ú otro. Hoy ha cesado al fin el mal que padecemos; los motivos que se oponían á nuestra unión han desaparecido ya, y hemos procurado, con la ayuda de Dios, abatir á esa potencia.

Esperábamos en vano que se colocara en actitud benevolente, y de aquí en adelante no nos perdonará el haberla batido, cualesquiera que sean las condiciones de paz; y aun cuando prescindiéramos hasta de la indemnización de guerra, Francia no ha perdonado á Inglaterra Waterloo, y por causas ajenas á su voluntad no ha declarado ya la guerra á los ingleses.

Tampoco ha olvidado la batalla de Sadowa, aun cuando entonces no se combatiera contra los franceses, y nunca perdonará la capitulación de Sedan. Es menester ponerla en condiciones tales, que no pueda ser novicia. Es menester que tengamos á Strasburgo y Metz. Es menester, en fin, fortificar nuestra posición de cuantas maneras sea posible, para evitar un ataque de su parte por este lado. Nada nos importa un simple acrecentamiento de territorio: lo

esencial es interponer un *glacis* entre Alemania y Francia. Si el emperador hubiese tenido bastante energía al comenzar la guerra, habría atacado el Sur de Alemania ántes que nosotros tomáramos ningún género de precauciones. ¿Por qué no lo hizo? Lo ignoramos aún.

Tenía en pie de guerra un ejército de 150.000 hombres, dispuesto á marchar inmediatamente; y esto no podíamos hacerlo nosotros tan fácilmente; somos pobres; pero Francia se encuentra en diferente caso. Ahora bien: reconociendo su falta de actividad y de audacia, procurará reponerse y arbitrar los medios necesarios, si nosotros no nos prevenimos y no imposibilitamos el ataque; para esto debemos fortificar la frontera.

Si la Alemania del Sur hubiera sido atacada desde luego, habríamos carecido de su eficaz cooperación, no porque estuviera mal dispuesta, sino porque habría sido abrumada.

El difunto rey de Wurtemberg me decía un día: «Vos sois franco siempre que hablais conmigo; yo yo quiero serlo también con vos; si los franceses se arrojan sobre mi pueblo, y yo tuviera que comer el pan de munición en vuestro campamento, ¿qué me aconteceria? Mi pueblo, agobiado á fuerza de exacciones, me obligaría á hacer la paz con los conquistadores. La camisa está más cerca de la piel que el vestido, y yo no podría desatender los clamores de mi pueblo». Estas palabras del rey de Wurtemberg demuestran ántes la situación si nosotros viviéramos desprevenidos y no evitáramos una agresión francesa por este lado.

He aquí por qué debemos poseer á Strasburgo, con una rectificación de fronteras. Nos batiremos diez años, si es preciso, primero que renunciar á esta garantía.

Pregunté si había recibido alguna comunicación de Jules Favre en su calidad de ministro de Negocios extranjeros: «No me ha remitido directamente ninguna comunicación, me respondió; pero lo ha hecho por conducto de lord Granville y también por mediación del gabinete de Viena.

Desearía saber si yo recibiría sus despachos, y si sería posible entablar negociaciones de paz, tomando por base la integridad del territorio francés.

A lo primero contesté que yo rechazaría nada que viniera por conducto de lord Granville, aun cuando no pudiera reconocer entonces á M. Favre como ministro de Negocios extranjeros de Francia, ni como apoderado del pueblo francés. A la segunda parte, respondí que sólo me sorprendía una cosa, esto es, que extrañaba no se me preguntara si Alemania estaba dispuesta á pagar los gastos de la guerra....

La posición de los franceses es peor que nunca. Si el emperador hubiera quedado al frente de los negocios, él y su sistema tenían amigos en Austria, en Italia y aun en Rusia. Pero todos temen el contagio del republicanismo; por consiguiente, si la república se establece, no tendrá amigos. Tales han sido los términos y el sentido de la conversación.»

#### SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Miguel.

SANTO DE MAÑANA.—San Gerónimo.

Nació el año de 32; pero hijo de padres celosos y

cristianos, desde su menor edad resplandeció en él cierto fondo de capacidad y brillantez; fué á Roma bajo la disciplina de Donato, en donde hizo grandes progresos en las letras humanas. De mayor edad se dedicó al estudio de las ciencias y fué gran sabio, por lo cual la Iglesia le llama Máximo doctor. Murió el día 30 de Setiembre del año 420.

#### CULTOS.

Cuarenta horas en la Concepcion Gerónima, donde se festeja al santo, y dirá el panegirico D. Genaro Mijans.

También se festeja al Santo, siendo oradores en las Carboneras D. José Vigier, y en San Luis D. Juan Moreno.

Sigue la novena del Santísimo Cristo de la Salud en su capilla, junto á San Juan de Dios; predicarán D. Jaime Cardona y el P. Tornos.

Continúa la de las Mercedes en Góngora, y predicará sólo por la tarde el P. Montalbán.

Prosigue la de la Purísima en San Francisco, predicando D. Basilio Grande, y la de Santa Filomena en San Justo, siendo orador por la noche el referido Sr. Cardona.

La misa y oficio divino son de San Gerónimo. Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de las Tribulaciones en Loreto, ó de las Angustias en la E. P. de San Fernando.

#### ESPECTACULOS

ESPAÑOL.—Funcion para el sábado, á las ocho y media de la noche.—La comedia en tres actos y en verso titulada: «El socorro de los mantos.»—El baile titulado: «Una fiesta de gitanos.»—El sainete nominado: «El soldado fanfarrón.»

NOTA. Habiéndose despachado todas las localidades principales para la primera funcion, desde hoy jueves se despachan en contaduría las de la segunda, donde continúa abierto el abono.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«Barba azul.»

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«El rey Midas.»

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y tres cuartos.—«Don Sisenando.»—«La isla de San Balandran.»—«Gretchen.»

TEATRO DE VARIEDADES.—A las ocho.—«El arte por las nubes.»—«Dos en uno.»—«Odiar es querer.»—«Que convido al coronel.»

TEATRO DE NOVEDADES.—A las siete y media.—«En la cara está la edad.»—«Lluvia de oro.»—«La buena causa.»—«Por no escribirle las señas.»—Bailes.

CIRCO Y TEATRO DE PRICE.—A las ocho y media.—Ejercicios ecuestres y gimnásticos.—La pantomima «Mazepa.»

IMPRENTA DE La Integridad Nacional,  
Traviesa de San Mateo, 14

## SECCION DE ANUNCIOS.

### VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

#### LINEA TRASATLANTICA.

Salida de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes, á la una de la tarde, para Puerto-Rico y la Habana.

Salida de la Habana tambien los días 15 y 30 de cada mes, á las cinco de la tarde, para Cádiz directamente.

#### TARIFA DE PASAJES.

	1.º	2.º	3.º
De Cádiz á Puerto-Rico. . . . .	Pfs. 150	Pfs. 100	Pfs. 45
De Puerto-Rico á Cádiz. . . . .	180	120	50
De la Habana á Cádiz. . . . .	200	160	70

Camarotes reservados de primera cámara de sólo dos literas á Puerto-Rico, pafs. 170; á la Habana, 200 ídem cada litera.

El pasajero que quiera ocupar solo un camarote de dos literas, pagará un pasaje y medio solamente.

Se rebaja 10 por 100 sobre los dos pasajes al que tome un billete de ida y vuelta.

Los niños menores de dos años, gratis; de dos á siete años, medio pasaje.

Para Sisal, Veracruz, Colon, etc., salen vapores de la Habana.

#### LINEA DEL MEDITERRANEO.

Salida de Barcelona los días 7 y 22 de cada mes, á las diez de la mañana, para Valencia, Alicante, Málaga, Cádiz, en combinación con los correos trasatlánticos.

Salida de Cádiz los días 1 y 16 de cada mes, á las diez de la tarde, para Alicante y Barcelona.

#### TARIFA DE PASAJES.

De Barcelona á Valencia, 4 pfs. en primera cámara, 2 pfs. y 500 milésimas en segunda, y 1 pfa. y 500 milésimas en cubierta.

De Barcelona á Alicante, 6 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 4 pfs. en segunda, y 2 pfa. y 500 milésimas en cubierta.

De Barcelona á Málaga, 16 pfs. en primera cámara, 11 pfs. y 500 milésimas en segunda, y 6 pfs. y 500 milésimas en cubierta.

De Barcelona á Cádiz, 20 pfs. en primera cámara, 14 pfs. y 500 milésimas en segunda, y 5 pfs. y 500 milésimas en cubierta.

De Valencia á Alicante, 2 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 1 pfa. y 500 milésimas en segunda cámara y 1 pfa. en cubierta.

De Valencia á Málaga, 12 pfs. en primera cámara 9 pfs. en segunda y 5 pfs. en cubierta.

De Valencia á Cádiz, 16 pfs. en primera cámara, 12 pfs. en segunda y 7 pfs. en cubierta.

De Alicante á Barcelona, 6 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 4 pfs. en segunda y 2 pfs. y 500 milésimas en cubierta.

De Alicante á Málaga, 9 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 7 pfs. y 500 milésimas en segunda y 4 pfs. en cubierta.

De Alicante á Cádiz, 13 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 10 pfs. y 500 milésimas en segunda y 6 pfs. en cubierta.

De Málaga á Cádiz, 5 pfs. en primera cámara, 3 pfs. y 500 milésimas en segunda y 2 pfs. y 500 milésimas en cubierta.

De Cádiz á Barcelona, 20 pfs. en primera cámara, 14 pfs. y 500 milésimas en segunda y 5 pfs. y 500 milésimas en cubierta.

De Cádiz á Alicante, 13 pfs. y 500 milésimas en primera cámara, 10 pfs. y 500 milésimas en segunda y 6 pfs. en cubierta.

(35)

### FARMACIA DE ESCOLAR.

#### PILDORAS INGLESAS.

Especiales contra las blenorragias, flores blancas ó leucorreas. Caja con su prospecto, 18 rs.

#### PILDORAS DE FRANKLIN.

Son de una acción pronta y segura contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonales crónicos. Caja, 20 rs.

#### PILDORAS DE LARRA.

Excelentes contra el herpesismo ó vicio herpético, en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Caja, 16 rs.

#### PILDORAS DE FORS.

Eficaces contra las enfermedades secretas, Caja, 16 rs.

En los pedidos por mayor se rebaja el 20 por 100.

Único depósito: farmacia de Escobar, sucesor de Collantes, plaza del Angel, 3.

### LUIS PESCADOR,

MAESTRO SASTRE DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

Peligos, 3, pira, izquierda.

Primera casa en Madrid en confección y venta de trajes de doctor y licenciado, mantos detodas las órdenes militares, del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalem, así como toda clase de ropa para sacerdotes.

Gran surtido de paños, merinos blancos y negros, rasos, terciopelos y demás efectos para confección de dichos trajes.

Surtido de borlas de doctor, birretes de licenciado y vuellillos para togas de jueces, magistrados y catedráticos. (31)

HAY PAÑOS ANCHOS PARA HACER MANTOS SIN PIEZAS

### ESPECIALISTA

El médico cirujano D. Joaquín Dalmau, después de 34 años de práctica, sigue curando las enfermedades crónicas tenidas por incurables; como la parálisis, epilepsia, hidropesías, impotencia, cardialgia y las escrófulas ó tumores rios, etc.—El venereo, reumatismo, gota y herpes, las cura muchas veces solo en veinte días, aunque los enfermos estén imposibilitados.

Recibe de 12 á 4 en la calle de la Greda núm. 24, cuarto principal. (13)

#### CUARTANAS, TERCIANAS-INTERMITENTES.

Curación completa y radical, segura y económica, con las pildoras febrífugas de Fernandez, ó el contra-calestras sin rival, único anti-febril que se ofrece devolviendo el dinero si no cura; unico que se puede tomar con excesos y sin ellos, trabajando ó sin trabajar; que no deja inflamaciones ni ocasiona desastre alguno; que no repugna su olor ni sabor, siendo agradable y soportable por todos los estómagos. Para intermitentes rebeldes, caja de 81 pildoras, que se toman en nueve días, 24 rs. Para ordinarias, caja de 40 pildoras, 12 rs. El autor, Madrid, Ruda, 14, botica, hace rebajas al por mayor.

En Zaragoza, Rios.—Valencia, Cabello.—Palencia, Sadaba.—Talavera, Lizana.—Mombel-tran, Escola.—Cebreros, Navas y Perez.—Siete-Iglesias, Zarzuelo.—Astor, Fernandez, Calzada de Oropeza.—Ospartes, Las Palmas, señor Lizana.—Puerto-Rico, Mayaguez, Noguera, sucesor de Boisen, calle de Mendez Vigo, núm. 50. (27)

### EL CORREO DE LA MODA.

PERIÓDICO ILUSTRADO PARA LAS SEÑORAS.

EL MAS VARIADO, EL MAS BIEN HECHO Y EL MAS BARATO DE TODOS LOS PERIÓDICOS DE MODAS. ADMINISTRACION.—PLAZA DE PRIM, NÚM. 2.—MADRID.

2.000 grabados en negro, 400 patrones, 1.200 dibujos para bordados y 36 figurines iluminados.

El Correo sale cuatro veces al mes en los días 2, 10, 18 y 26.

Cuatro números al mes, que forman un volumen de 384 páginas de tres columnas cada una, de amena y escogida lectura, ilustrada con mas de 2.000 grabados en negro; 24 pliegos que contienen 400 patrones en tamaño natural; 1.200 dibujos para bordados y 36 magníficos figurines iluminados.

Las suscripciones empiezan el primero cada mes.

EDICION DE LUJO.		EDICION ECONOMICA.	
Madrid.	Provincias.	Madrid.	Provincias.
Un año . . . 120 rs.	Un año . . . 144 rs.	Un año . . . 72 rs.	Un año . . . 84 rs.
Seis meses . . 62	Seis meses . . 74	Seis meses . . 38	Seis meses . . 45
Tres ídem . . 32	Tres ídem . . 38	Tres ídem . . 20	Tres ídem . . 24
Un mes . . . 12	Un ídem . . . 8	Un ídem . . . 8	Un ídem . . . 120

ISLAS DE CUBA Y PUERTO-RICO. Un año, 10 pesos; seis meses, 6 pesos.

ISLAS FILIPINAS y el CONTINENTE DE AMERICA. Un año, 13 pesos.

En el Extranjero. Un año, 160 rs.

Las señoras que se suscriban á EL CORREO DE LA MODA por un año recibirán como regalo un hermoso figurín doble; las que lo sean por seis meses, uno, ó sea el que corresponde al semestre.

Se envía gratis y franco de porte un número de muestra á cuantas personas lo (22)



DIRECCION GENERAL EN MALAGA, SAN JUAN, 34 AL 38.

Las necesidades de nuestro negocio nos han obligado á aumentar hasta 70 caballos la fuerza de vapor de nuestra fabrica, por lo que hoy es la mas potente de las que de su especie hay en la Peninsula.

Los aparatos para la elaboracion de nuestro chocolate reunen todos los adelantos conocidos hasta el día.

Las condiciones especiales de nuestra fabrica, por estar situada en Málaga, nos facilita poder elaborar chocolates que son solicitados por el publico.

Especialidad en cafes molidos

en cajas de lata y paquetes forrados con papel de estaño.

Gran surtido de té

desde la clase más inferior á la más superior. (8)

#### CERVEZA INGLESA

de Bass etc. C.º Pale-ale.

Los amantes de esta deliciosa bebida, encontrarán un gran surtido á los precios siguientes: la botella 6 reales; la docena 66 reales: se abona un real por cada botella devuelta.

Ultramarinos de Carlos Pons, «Las Colonias», Arenal, 8. (6)

#### PRÉSTAMOS

sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.

Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Precados, núm. 13, entre-tres, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios muy baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta, y se da gratis en el establecimiento. Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble, pliqué, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro mutuo y carpetas de cupones.